

INTRODUCCIÓN

Memorias y legados: exilio republicano y campos de concentración

JOSÉ-RAMÓN LÓPEZ GARCÍA
GEXEL-CEDID, Universitat Autònoma de Barcelona

Este volumen tuvo su origen en el congreso internacional *Esriptures de l'exili republicà de 1939 i els camps de concentració. 80 anys després* [Escrituras del exilio republicano de 1939 y los campos de concentración. 80 años después], organizado por el Grupo de Estudios del Exilio Literario (GEXEL) de la Universitat Autònoma de Barcelona con la colaboración del Museu d'Història de Barcelona (MUHBA)¹. El congreso se celebró los días 10, 11 y 12 de abril de 2019 en las sedes del MUHBA de la Plaça del Rei de Barcelona y de Vil·la Joana, una

¹ El programa del evento puede consultarse en: <https://centresderecerca.uab.cat/cedid/sites/centresderecerca.uab.cat.chedid/files/triptic_exili.pdf> (15/05/2020).

antigua masía situada en Vallvidriera, en plena Sierra de Collserola, hoy convertida en Museo-Casa Verdaguer por ser el lugar en el que vivió sus últimos años el célebre poeta catalán Jacint Verdaguer. Tras la clausura del congreso, el 13 de abril de 2019, fallecía, a los ciento tres años, Neus Català, cuyo nombre, obra y ejemplo habían sido numerosamente evocados en las discusiones de aquellas jornadas de luminosa primavera en que se revisaron algunos de los episodios más oscuros de la historia europea.

En su fundamental *De la resistencia y la deportación. 50 testimonios de mujeres españolas* (1984), Neus Català, superviviente de los campos nazis, militante comunista e infatigable luchadora por la libertad, aludía con precisión a las dimensiones de la voluntad testimonial que se hallaban en el origen de esta obra: «No reivindicamos la verdad como un privilegio, sino por justicia y reconstitución de una parte histórica que arranca de 1936; por el respeto a nuestras muertas, por desagraviar a tantas mujeres olvidadas» (Català 1984: 29). Pero como ella misma indicaba en otro momento, la reivindicación de la verdad, de la justicia y de la reconstrucción histórica no solo determinaba una recuperación de la memoria del pasado, sino que era, asimismo, la transmisión de un legado inserto en las luchas del presente, del suyo y del nuestro:

Pero el gran silencio de la muerte de nuestras inmoladas lanza su grito de alerta y despierta nuestra conciencia. Son demasiados signos de pervivencia y recrudescencia fascistas, demasiados «Holocaustos» y en demasiados puntos del globo para quedarnos mudas.

Queremos advertir, hacer camino, que la Rueda avance para que un día nazca resplandeciente y para siempre, la ciudad del Sol (Català 1984: 11).

Las múltiples escrituras derivadas de los campos de concentración son, pues, una memoria y un legado. Una memoria y un legado complejos, problemáticos, fascinantes y, sobre todo, necesarios, cuyas manifestaciones culturales relacionadas con el exilio republicano de 1939 constituyen el tema principal de este libro.

La inminente caída de Barcelona desencadenó en enero y febrero de 1939 el éxodo masivo de miles de republicanos vencidos de toda

clase, edad y condición social: niños, ancianos, mujeres, hombres, campesinos, militares, artistas... Una riada humana, de vencidos, heridos y enfermos, que invadió los controles fronterizos de Latourde-Carol, Bourg-Madame, Prats-de-Mollo, Le Perthus y Cerbère, y que ha convertido la Retirada en un lugar de memoria del imaginario colectivo del exilio (Barba 2009). Las primeras experiencias en suelo francés movilizaron a numerosas agrupaciones e intelectuales que evidenciaron la alianza internacional antifascista. Sin embargo, la acogida brindada por Francia quedó muy lejos de las expectativas de los refugiados.

Desde su llegada al poder en 1938 y en un ambiente de marcada xenofobia, antisemitismo y cerrazón nacionalista, el gobierno de Daladier había promovido un amplio abanico de medidas legislativas para controlar y reprimir la presencia de extranjeros en suelo francés. Antes que responder a los principios universales europeos implícitos en quienes conmemoraban en 1939 el ciento cincuenta aniversario de la Revolución francesa, sus comportamientos actualizaron los mecanismos de la violencia colonial en la propia Europa, vulnerando las más elementales medidas humanitarias. Así, casi la mitad de estos refugiados fueron concentrados en playas próximas a la frontera catalana y con distribuciones que supusieron la dispersión familiar de un buen número de ellos. A la construcción de los tres primeros campos de Argelès-sur-Mer (80 000 internados), Saint-Cyprien (100 000) y Barcarès (20 000), seguiría el de numerosos enclaves (Agde, Bram, Gurs, Septfonds...), incluidos los expresamente concebidos como prisiones y campos de castigo como el de Le Vernet d'Ariège, que durante el régimen de Vichy sería utilizado como campo de deportación para judíos. Se ha estimado que, debido a las pésimas condiciones de insalubridad, al menos 15 000 españoles murieron durante los primeros seis meses de internamiento y que en junio de 1939, tras la repatriación voluntaria o forzosa de miles de refugiados, los campos contaban todavía con una población de más de 170 000 internados.

Estos «campos del desprecio», cabe recordar, se internan en la estructura concentracionaria de la que no quedaron exentas las principales naciones (Alemania, Francia, Gran Bretaña, Italia, antigua Unión Soviética...) y se inscriben en la genealogía de los posteriores campos

de exterminio. Un fenómeno al que se sumó la dictadura franquista al dotar su ley de «responsabilidades políticas» de febrero de 1939 con la creación de campos y trabajos forzados, acompañados de una población carcelaria cercana a las 300 000 personas (Molinero, Sala, Sobrequés 2003; Rodrigo 2003, 2005, 2008; Eiroa San Francisco y Egido 2005; Hernández de Miguel 2019). No dejaba de establecerse así la perniciosa continuidad de una historia española que, con sus actuaciones durante la guerra colonial en Cuba, había contribuido fundacionalmente desde 1895 al fenómeno moderno de los campos.

A pesar de que se suele mencionar el factor lingüístico como la causa principal que determinó el desplazamiento del territorio europeo al americano por parte de la mayoría de intelectuales, escritores y artistas, esta explicación choca con lo que había sido habitual en anteriores exilios recientes de la historia de España, cuando Francia se había revelado como una opción predilecta. En realidad, el factor que condicionó sobremanera esta reacción del grueso de los representantes culturales (y de cuantos pudieron salir de Francia con independencia de su clase social) fue la decepción brutal que para miles de refugiados supuso esta acogida por parte de las autoridades francesas cuando se produjo «la Retirada», experiencias que no dejaron de testimoniar y denunciar una vez asentados en tierras americanas (Ugarte 1991). Sin olvidar la solidaridad desplegada por muchas capas de la población francesa, así como por agrupaciones intelectuales y políticas, lo cierto es que el balance fue claramente negativo. La imagen mítica de la Francia de la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad se vio sustituida a una velocidad pasmosa por el encierro, la xenofobia clasista y la actitud hostil, cuya evidencia, nada metafórica, fueron estos múltiples campos de concentración adonde irían a parar miles de refugiados españoles tras un penoso e invernal cruce de frontera. La práctica política de los campos anticipaba acontecimientos de un inmediato futuro que, sin duda, convertían la realidad francesa, como la del resto de Europa, en un territorio peligroso, condicionado por una violencia y destrucción a las que en ese momento eran ajenas las naciones americanas. Así pues, como señala agudamente Serge Salaün (1996, 1998), más que unas dificultades de adaptación lingüística o cultural, lo que se produjo fue una pérdida de la capacidad de Francia

como modelo, una merma del «capital de confianza y de mitología revolucionaria y republicana» (Salaün 1998: 191) que durante siglos había atesorado el imaginario de los sectores progresistas españoles. El ideario alternativo americano, este «nuevo mundo» compensatorio de la quiebra de los valores democráticos y humanistas organizados por las democracias burguesas del «viejo mundo», se construyó sobre la previa deconstrucción del modelo europeo, especialmente el francés, en tanto que base de la modernidad europea desde la Ilustración. La misma modernidad en crisis que preside cualquier aproximación a los campos, sus genealogías y prolongaciones.

El internamiento en los campos de concentración franceses en el año 1939 constituye, pues, la primera experiencia masiva en el exilio, experiencia que sería evocada, recreada y denunciada desde múltiples escrituras y perspectivas. Con su presencia en estos campos, los exiliados se insertaron en las vertientes más negativas de la modernidad. En tanto que marcados por su condición de no-lugares, de espacios-otros o heterotopías (Foucault 2001), la noción de campo devino expresión máxima del *nomos* del espacio jurídico-político moderno, su cara oculta, haciendo del estado de excepción la regla que estructuraba un espacio biopolítico donde se desvirtuaba por completo la noción de ciudadanía (Agamben 1995, 2000). Sin embargo, no cabe olvidar que esta penosa experiencia estuvo acompañada de una sorprendente capacidad de las organizaciones políticas, sindicales y estudiantiles para promover en los campos franceses todo tipo de actividades culturales, incluidas precarias y meritorias publicaciones (Villegas 1989, 2008; Agramunt Lacruz 2016). Son testimonio de la resistencia humanista y de la permanencia de la educación y la extensión cultural como valores de un ideario republicano que, en el momento en que su condición de ciudadanos españoles estaba siendo cuestionada, actualizaba su conciencia nacional.

Las vivencias en estos campos de concentración dieron lugar a un nutrido corpus que acogió todo tipo de contenidos (de la épica al testimonio) y formatos (memorias, poemas, narraciones, crónicas, teatro, artes plásticas...). Este corpus, acorde con la pluralidad del exilio republicano, fue elaborado por escritores de variable condición social, cultural, política y económica (Silvia Mistral, Jaime Espinar,

Margarita Nelken, Manuel García Gerpe, Manuel Andújar, Agustí Bartra, Max Aub, Luis Suárez, Celso Amieva, Teresa Gracia...) (Sicot 2008, 2008-2009, 2010a; Cate-Arries 2012) y ha sido objeto de un interés menor, pero permanente, que en los últimos años ha permitido organizar visiones de conjunto (Sicot 2010b; Simón Porolli 2012; Nickel 2014, 2018). Composiciones casi siempre tan poco recordadas como resistentes a los falsos consensos de memorias históricas y culturas oficiales, constituyen uno de los ejemplos más explícitos de la crisis del sujeto moderno que, superando el sentido meramente personal de la experiencia, vive en sus carnes algunas de las dobleces del humanismo occidental. Su lectura, en suma, nos asoma al proceso de importación del colonialismo a Europa que supuso la extensión de los fascismos (Naharro-Calderón 1998, 2017, 2019a, 2019b). Un hecho que revelaría la cara oscura del liberalismo humanista europeo mediante unas conexiones con los totalitarismos que, como denunciara Hanna Arendt (2006), conducirían a la racionalización de la muerte por parte de la política.

Los procesos de exclusión y deshumanización de los campos se presentan en «la historia española contemporánea a través de cuatro fenómenos, correspondientes con los campos franquistas, franceses, nazis y soviéticos» (Sánchez Zapatero 2020: 248). En este sentido, el presente volumen abarca los principales modelos de campo, franceses y nazis, que afectaron a las experiencias de los republicanos españoles y que suscitaron un mayor número de escrituras. Experiencias transmitidas y recreadas, primero, por parte de los testigos directos y, posteriormente, por quienes han asumido o integrado este legado en distintos modos de representación cultural. Sin entrar en el polémico debate taxonómico acerca de la tipología de los campos, pero sin dejar de tener muy presentes las especificidades y gradaciones que atañen a cada uno de ellos (Naharro-Calderón 2017: 53-191), las homologías existentes permiten un acceso global y transnacional al universo concentracionario desde el cual plantearse el lugar que pueden y deben ocupar las escrituras del exilio republicano español.

Estas escrituras han estado carentes de visibilidad hasta fechas recientes tanto en nuestro sistema cultural como en unas visiones de conjunto dominadas por los *Holocaust Studies*. En los últimos años,

sin embargo, se ha mostrado un interés creciente acerca de la presencia de los españoles en los distintos sistemas concentracionarios europeos y sus correspondientes derivadas culturales, tanto las que afectan al estudio de estas producciones en su particular contexto histórico de escritura y de (no)difusión como a su (no)transmisión intergeneracional (en el plano social, político, jurídico...) y su inserción en prácticas culturales contemporáneas de todo signo (literatura, fotografía, cine, cómic, teatro...). Se han sumado a este interés temas que apenas habían sido explorados, como los campos argelinos dependientes de la Administración francesa (Bachoud y Sicot 2009; Sicot 2015; Barciela López y Ródenas Calatayud 2016; Gallo González 2018); o la presencia de españoles republicanos en el gulag de la antigua Unión Soviética (Iordache Cârstea 2008, 2014, 2019, 2020; Serrano 2011; Guzmán Mora 2016), otra experiencia trágicamente decepcionante y problemática para los imaginarios y memorias comunistas peninsulares (Herrmann 2010).

Como es lógico, esta intensificación de estudios críticos también ha supuesto la elaboración de panorámicas acerca de la presencia y tratamiento del Holocausto en nuestra tradición literaria y cultural (Gómez López-Quiñones y Zepp 2010; Wahnón 2010a, 2010b, 2012; Brenneis 2018; Amo Sánchez 2020; Brenneis y Herrmann 2020). Las relaciones de la sociedad española con el Holocausto han estado condicionadas por la situación de aislamiento que la nación vivió durante el franquismo con respecto al resto de Europa, dinámica que desarrolló una memoria sin espacio para la significación de lo que Auschwitz y otras experiencias concentracionarias han implicado para nuestro país. Solo en los últimos años, en correlación con la progresiva inserción en los estándares europeos, se ha iniciado una revisión efectiva de esta irregularidad (Bermejo y Checa 2006; Pike 2009; Llor Serra 2014). Alejandro Baer (2011) habla por ello de la presencia de una serie de vacíos en la memoria del Holocausto en España que deberían ser completados no solo desde una concepción simbólica y universal del Holocausto, sino también desde las relaciones efectivas que se pueden establecer a partir de hechos históricos precisos, tanto desde una perspectiva de larga distancia —el papel precursor jugado por España en el antisemitismo contemporáneo gracias a la expulsión de

los judíos en el siglo xv y al desarrollo de los estatutos de la limpieza de sangre (Stallaert 2006)— como más contemporánea —Guerra Civil y dictadura franquista—. Porque si bien la retórica antisemita franquista queda lejos de la radicalidad del nazismo, las relaciones de Franco con la Alemania hitleriana no se detuvieron en las fronteras de lo simbólico y tuvieron una traducción material indiscutible.

La centralidad ocupada por los *Holocaust Studies*, al igual que ha sucedido con otras literaturas concentracionarias, ha opacado manifestaciones como las hasta aquí referidas (campos franceses, gulag soviético y campos franquistas), una relegación que se suma a la marginalidad que, durante décadas, ha afectado al exilio republicano en los relatos político-culturales hegemónicos. En este sentido, es necesario reivindicar y reconstruir una genealogía en la que el exilio republicano se mostró como el espacio en el que se produjeron «las primeras reflexiones que intentan discernir el significado del nazismo y de sus campos de concentración» (Glondys, Martín Gijón, Trallero 2019: 4). Y, en efecto, se han señalado las particularidades de las «genealogías exiliadas del nazismo» en las reflexiones de Eugenio Ímaz, Fernando de los Ríos y María Zambrano (Sánchez Cuervo 2014), a las que deben sumarse otras como las de Antonio Aparicio o Máximo José Kahn. Merece valorarse también la utilización que en los últimos años se ha dado del Holocausto en España, donde, como ejemplo paradigmático de un proceso común de «de-territorialización de la memoria», nos hallamos con su uso «como una metáfora de la represión franquista por parte de las propias víctimas» que tiene como resultado que «las representaciones del pasado español están subordinadas a [las] claves representacionales» del icono global que implica el Holocausto (Baer y Snaizder 2016). Estas circunstancias promueven procesos en los que la deportación política de los republicanos queda subsumida o elidida en el paradigma de la víctima exterminada, al igual que se anulan las cualidades distintivas de la singularidad histórica que implica Auschwitz (Mate 2003: 164-166). Por otra parte, la existencia de los miles de republicanos deportados por los nazis se ha instituido como conmemoración de un «trauma colectivo» que, en verdad, sería un uso metonímico interesado por el que «se conmemora oficial y colectivamente un trauma supranacional (el Holocausto) porque no

es posible conmemorar oficial y colectivamente el trauma nacional (la Guerra Civil y el franquismo)» (Steenmeijer 2009: 206).

Por los diversos motivos expuestos, a este trauma debería añadirse, por tanto, el exilio republicano, un espacio que también estuvo sometido al vacío durante décadas en la memoria española. Se trata de un hecho determinante para el tema al que nos referimos, porque en el caso español, el exilio republicano constituye el lugar que genera el principal vínculo histórico efectivo con el Holocausto. Este vínculo tiene como resultado más trágico los miles de republicanos asesinados en los campos de exterminio, pero también el padecimiento de la tenebrosa articulación antisemita operada desde el régimen colaboracionista de Vichy o, incluso, el papel que el nazismo jugó en la construcción del antisemitismo contemporáneo y sus efectos en las organizaciones y retóricas antisemitas de naciones latinoamericanas (pienso ahora especialmente en Argentina y México) a las que fueron a parar republicanos españoles. A tal efecto, cada una de las dificultades con las que se ha tenido que enfrentar la recuperación efectiva del exilio republicano tanto durante la dictadura franquista como durante la transición y desarrollo de la sociedad democrática han afectado siempre de modo inevitable a la particular memoria que, desde el exilio, se construyó en relación con el pasado histórico judío de España y con el nuevo discurso generado a partir de la existencia del Holocausto.

Estas escrituras del horror (Sánchez Zapatero 2010) se insertan en un ámbito universal de complejas reflexiones filosóficas y estéticas. Al respecto, como antes se advertía, debe tenerse muy en cuenta la influencia que los *Holocaust Studies* operan sobre el corpus literario concentracionario en su conjunto y que pueden condicionar asimismo las evaluaciones del corpus peninsular. En primer término, porque los estudios sobre el Holocausto han propiciado perspectivas reductivas de orden general, como las que señala Sala Sallent (2018) para el caso de la poesía de los exiliados españoles escrita en los campos. Perspectivas como la omnipresencia de lo testimonial como garante de la supuesta validez de toda literatura concentracionaria y la suspicacia hacia el hipotético subjetivismo inherente a la enunciación poética, por ser un elemento que cuestionaría los procesos de deshumanización del sistema de los campos. Sin entrar ahora en la discusión acerca de los

límites de la representación de una experiencia que supuestamente encarnaría el mal radical y que, por ello, sería impensable y/o indecible, este corpus concentracionario despliega una pluralidad de funciones que van de lo testimonial-documental a lo moral-metafísico, cuando no a la llamada directa a la acción política y la rebelión. No obstante, cada una de estas posibilidades debe entenderse en tanto que operan a partir de artefactos estéticos, en orden a su condición ficcional, rompiendo con las lecturas vulgarizadas del romanticismo que, especialmente en el caso del testimonio y de la poesía, hacen de estos y del yo literario que articulan expresiones auténticas y esenciales de la identidad. Esta comprensión no dificulta en absoluto la determinación de las funciones testimoniales y memoriales de estas escrituras, su capacidad para activar una memoria crítica del pasado y generar espacios en los que el subalterno pueda hablar o, cuando menos, establecer marcos complejos de la otredad.

Fruto de la crisis acerca de la validez de la alta modernidad de la cultura modernista, tal y como planteó Andreas Huyssen (2002), se ha producido en las últimas décadas un desplazamiento, un cambio de impulso de la categoría de futuro (los «futuros presentes») hacia el pasado y la memoria (los «pretéritos presentes»), movimiento que, en muchos casos, se ha entendido como una liquidación de los horizontes utópicos de transformación. Diagnóstico que, en palabras de Bauman, implica una transformación de las aspiraciones de las utopías a las «retrotopías», es decir, una «negación de la negación de la utopía» (Bauman 2017: 17). Entre los factores que explican este cambio y la consecuente intensificación de los discursos sobre la memoria (que suma desde movimientos de liberación nacional y los procesos descolonizadores a la crisis de los metarrelatos y el fin de las ideologías del posmodernismo), Huyssen señala el uso del Holocausto como «*tropos* universal de la historia traumática» (2002: 17). Esta utilización universalista se mueve, según el investigador alemán, en una doble instancia de profundización y obstaculización de «las prácticas y las luchas locales por la memoria» (Huyssen 2002: 17). Y, como es lógico, este uso ha funcionado también en un doble sentido de pérdida de especificidad histórica, tanto por parte del propio trauma del Holocausto como de aquellos otros sobre los que se ha aplicado con

independencia de los contextos políticos, sociales y culturales en los que se hayan podido manifestar esos otros traumas y memorias en litigio. Es decir, lejos de redundar en la adquisición de una mayor conciencia histórica, la obsesión por el pasado ha fomentado, en realidad, una crisis de la memoria cuya mejor muestra sería, por un lado, la objetualización comercial de una omnipresente cultura de la conmemoración y, por el otro, una institucionalización de la memoria que, en plena «era de la nostalgia» (Bauman 2017) y de magnificación de una problemática «posmemoria» (Hirsch 2015), ha comportado una trivialización y pérdida del peso específico de sus valores políticos.

Se trata de un proceso de notable recorrido también en España (Colmeiro 2005; Resina 2007) y que, para el tema que nos ocupa, Naharro-Calderón ha definido como «la presencia del paradigma del exilio-business» (2017: 307, 249-267). Como es manifiesto también en el caso particular de la cultura española, la omnipresencia de la memoria en tantos de nuestros debates políticos y culturales tiene mucho que ver con la desaparición del pensamiento utópico (Labany 2007, 2008; Resina 2007; Gómez López-Quíñones 2006) y, como señala Faber, recordando igualmente la movilización del tropo del Holocausto antes citada, este hecho ha tenido consecuencias relevantes: «One by product of these cultural trends is a particular kind of nostalgia; another is what one could call a *moralization* of history» (Faber 2012: 124). Ahora bien, continuaba Huyssen en coincidencia con las cuestiones mencionadas acerca de la nostalgia, este impulso hacia el pasado también puede ser leído como una posibilidad emancipatoria del porvenir: «suele suceder en esta búsqueda de la historia que la exploración de los no-lugares, las exclusiones, las manchas en blanco en los mapas del pasado son investidas de energías utópicas orientadas hacia el futuro» (Huyssen 2002: 256). De cualquier modo, cada una de estas acciones nos sitúa en la descripción de la temporalidad que Balibrea, en la línea de las enunciaciones disyuntivas de Bhabha, ha planteado para el exilio republicano. Una temporalidad que propiciaría un uso «performativo» del pasado opuesto a la «política del tiempo modernizadora» instaurada por el franquismo y continuada después por la democracia, interrupciones críticas de la temporalidad moderna (Balibrea 2007: 92-94).

Sea cual sea el ámbito específico de las escrituras concentracionarias al que nos acerquemos, se observa en todos los casos que la memoria de estos hombres y mujeres ha quedado básicamente marginada en la esfera pública de la sociedad española; y no solo durante la larga dictadura franquista, sino también durante la Transición y las últimas décadas democráticas. Y ello pese a que, paradójicamente, la ya abundante investigación sobre el tema pone en primer plano el hecho de que esta memoria siempre estuvo presente y recurrió a distintos modos de escritura como uno de sus mecanismos básicos de transmisión y actualización. Porque, en efecto, caracteriza igualmente a este corpus un imperativo del testimonio en el que hace acto de presencia la dialógica que Agamben (2000) establece en su indagación sobre el estatuto del testigo: testigo no solo como alguien que habla de sí mismo sino alguien que es testigo en tanto y en cuanto habla por delegación de los sin voz; los sin voz que son, por antonomasia, los muertos. Los muertos dejados atrás durante la contienda, por supuesto, pero también los que jalonan las experiencias de la retirada y los internamientos en los campos de concentración y, como es lógico, las proyecciones de la muerte de la propia identidad, de sus aspiraciones políticas, sociales, íntimas... Situados en la polaridad básica entre la elegía de la pérdida y la épica de una guerra cuyas razones seguían siendo válidas y operativas, estos testimonios que nos hablan desde este particular estatuto acaban planteando modos de representación críticos sobre la «memoria histórica», la nación y la propia identidad individual.

Como se ha señalado en relación con el Holocausto, la presencia permanente de esta memoria debe asimismo complementarse con una visión transnacional que desmienta supuestas excepciones de nuestra historia con respecto a la de otros países: «How Spanish historical events, circumstances, and phenomena came to bear on the Holocaust—the genocide of approximately six million European Jews by the Nazis and their allies—justifies our claim that Spain must be considered among the nations connected to the Shoah» (Brenneis y Herrmann 2020: 7). Con este fin, uno de los principales intereses del presente volumen ha sido contribuir al estudio de estas escrituras del exilio republicano de 1939 y los campos de concentración desde dicha perspectiva comparatista y transnacional.

En «Perspectivas transnacionales en los campos de concentración franceses», José María Naharro-Calderón señala cómo, en un incipiente contexto de solidaridades transnacionales, los testimonios de Erwin Blumenfeld, Bruno Frei, Gustav Regler y Bruno Weil, algunos de los internados de lengua alemana en campos de concentración franceses en los alrededores de la Segunda Guerra Mundial y luego emigrados a diversas latitudes, nos pueden ayudar a trazar el deterioro en derechos humanos y la falta de protección a los asilados que se generó en el Estado francés, simbólicamente firmante del primer protocolo de Ginebra sobre refugiados en 1933. No obstante, aquellas frágiles redes de ayuda no favorecieron a otros prisioneros de posible conexión transnacional que aquí se presentan, como el argentino Luis Casas o el español Manel Velilla Aznar, ajenos a las plataformas oficiales de migración o a las paradójicas redes de la diáspora judía.

En «Imágenes y relatos concentracionarios y de la Shoah en Europa y en España, 1944-1969», Alejandro Pérez Vidal propone un documentado recorrido comparatista acerca de los modos de difusión y procesos de recepción de las imágenes y escritos sobre los campos de concentración alemanes y sobre el genocidio judío. Un análisis de imágenes y textos difundidos desde 1944 hasta 1967 en Europa y Estados Unidos y de 1945 a 1969 en el caso de España. El trabajo de Pérez Vidal advierte y confirma la necesidad de ahondar en la documentación y contextualización acerca de estas imágenes y relatos para hacer posible la construcción de visiones de conjunto de las que carecemos. En este sentido, se observan las semejanzas y diferencias de España en relación con otras naciones europeas, donde la difusión de imágenes y relatos de los campos de concentración y de exterminio, aunque sometida a filtros, supuso una toma de conciencia de la que España quedó al margen dada la escasez de relatos (apenas imágenes) que se difundieron, así como su exiguo eco en la esfera pública. De igual manera, se señala la Guerra Fría como factor determinante para la suspensión del interés acerca de estas escrituras e imágenes que implicaban recordar inoportunamente un grado de compartición con el antiguo aliado soviético, fenómeno que ya contaba con antecedentes cuando el Ejército Rojo fue el responsable de la liberación de los primeros campos de concentración y exterminio en territorio polaco. En

este sentido, en un ámbito especialmente requerido de mayor estudio, la divulgación y tratamiento de las víctimas llevados a cabo por la antigua Unión Soviética y los partidos comunistas no difieren tanto como se ha dado a entender de los llevados a cabo por Gran Bretaña o Francia. Finalmente, las especificidades del sistema cultural franquista, con unos mecanismos de censura como pieza fundamental que Pérez Vidal analiza mediante un solvente trabajo de archivo, son factores determinantes para entender ciertas peculiaridades sobre las maneras en que circularon distintos relatos e imágenes durante la dictadura, pero también en la Transición y la democracia, como ilustra el caso de la edición y posteriores reediciones de un libro tan importante en el imaginario concentracionario como *La Déportation* (1967), coordinado por André Leroy.

Sin duda alguna, Mauthausen constituye una de las localizaciones centrales de los aspectos abordados en esta dimensión transnacional. En este sentido, en «Mauthausen: un campo nazi al alcance de la memoria», Sarah Brenneis parte de la constatación de que Mauthausen ha evolucionado desde el final de la Segunda Guerra Mundial como un espacio de la memoria y del olvido. Al mismo tiempo, durante los últimos setenta y cinco años, los supervivientes españoles se han convertido en el foco de un corpus literario y cinematográfico que intenta amplificar las voces de los deportados y capturar sus experiencias en este campo. Las maneras en que Mauthausen ha sido recordado en la imaginación española dependen de un análisis de la relevancia adquirida por el campo de concentración nazi en el Holocausto y del papel de los supervivientes españoles en la producción de textos y cine memorialístico en España. Brenneis recuerda con total pertinencia el punto de inflexión en que nos encontramos, un ahora en el que todos los supervivientes españoles de Mauthausen han desaparecido. En esta circunstancia, el campo nazi está por fin al alcance de una memoria colectiva en España que podrá preservar el legado de todas las víctimas, tanto de las que sobrevivieron como de las que perecieron. Por todo ello, y de modo especialmente oportuno, Esther Lázaro y Mar Trallero nos ofrecen unos «Testimonios republicanos de los campos de concentración» que nos trasladan algunas de esas voces que quisieron garantizar la transmisión de esas memorias mediante todo

tipo de escrituras y que evidencian la centralidad y complejidad del estatuto del testigo. Esta selección de ocho testimonios, poco o nada conocidos debido a su escasa difusión o condición inédita, explicita la diversidad geográfica de los campos al recoger experiencias en campos de concentración franceses, en el norte de África y en los campos nazis. También da cuenta de los distintos tiempos de escritura y de las variadas estrategias textuales empleadas, pues selecciona fragmentos de diarios, memorias y otras modalidades autobiográficas, así como formatos epistolares y jurídicos. Del mismo modo, se agrupan voces más o menos asentadas en el canon, como las Max Aub y Helios Gómez, y otras desconocidas, como las de José (Pepe) Pareja, Josep Sargas y Francisco Soto Vidal, al tiempo que se pone de especial relieve el necesario lugar que deben ocupar las mujeres que sufrieron la experiencia de los campos, sujetos doblemente silenciados por razón de su sexo, como atestiguan Olvido Fanjul, Elisa Reverter y Magda Sans, testimonios imprescindibles para una reconstrucción justa y rigurosa de los hechos.

Las escrituras que organizan el corpus concentracionario posibilitan y reclaman la necesidad de hermenéuticas que contribuyan al mejor conocimiento de sus alcances y particularidades tipológicas y constructivas. En «Testigos, víctimas y supervivientes en la literatura concentracionaria del exilio republicano», Javier Sánchez Zapatero analiza la figura del autor en la literatura concentracionaria del exilio republicano, centrándose en esta triple dimensión de testigo, víctima y superviviente. Para ello, y después de esbozar un breve estado de la cuestión y de mostrar la dimensión universal —y por tanto comparatista— del caso español, aborda diversas cuestiones del corpus como la dialéctica entre la literariedad y la factualidad, la presencia de numerosos autores sin tradición literaria previa, la dimensión colectiva y memorística o la imposición de un pacto de lectura análogo al de los textos referenciales. De esa forma, se trataría de demostrar, por un lado, que la literatura concentracionaria no se define a través de cuestiones formales o de contenido, sino pragmáticas y autoriales, y por otro, que el hecho de haber sufrido la experiencia de los campos reviste al testimonio de legitimidad y valor cognitivo.

En similar dirección, en «Tipología de presos *versus* tipología de supervivientes: del síndrome de Sísifo al síndrome de Penélope», David Serrano Blanquer propone analizar la tipología de presos a partir de las clasificaciones establecidas por dos autores canónicos: Paul Steinberg y Primo Levi. Así, Paul Steinberg distingue entre aquellos que tienen personalidades demasiado estructuradas, los sentimentales, los desesperados y los destinados a sobrevivir, mientras que Primo Levi parte de la distinción entre hundidos y salvados para adentrarse en el mundo de la zona gris y sus repercusiones morales. Complementariamente, el análisis de la tipología de supervivientes atribuye distintos tipos de síndromes asociados a personajes de la mitología clásica para facilitar la comprensión en relación con las actitudes que presentan respecto a su estatus como supervivientes y a su vínculo con la memoria. En este sentido, se establecen las clasificaciones según se puedan incluir bajo uno de estos cuatro síndromes: Filomena, Sísifo, Laocoonte y Penélope.

Abundando en esta dirección taxonómica, Bernard Sicot se centra en los «Poetas en los campos» y propone, dentro del corpus general de la literatura española de los campos, la aproximación a diez títulos de poesía y dos de prosa poética de autores como: Celso Amieva, José Ramón Arana, Max Aub, Agustí Bartra, Luis Bazal Rodríguez, Manuel García Sesma, Manuel Pérez Valiente, Juan Rejano, José Rial y Arturo Serrano Plaja. De su estudio se concluye que estas obras presentan tres particularidades comunes cuyas características se rastrean en estos textos: una unidad de forma (con predominio del romance), una unidad de lugar (con referencias a los campos en sí) y una unidad de tono (especialmente perceptible en el intertexto).

El presente volumen también ha querido incidir en los modos de representación que este legado ha desarrollado en las últimas décadas, insistiendo en dimensiones que, de modo complementario a los alcances testimoniales y memoriales, han confirmado las posibilidades de sus encarnaciones políticas y artísticas en el tiempo presente. En «La evolución del cómic sobre los campos de Francia. Desde el rescate de la memoria histórica del exilio de 1939 hacia un discurso transnacional sobre los derechos humanos de los refugiados», Francie Cate-Arries da un paso más en las transformaciones que ha manifestado la

memoria de los campos desde la dictadura franquista hasta las condiciones políticas del mundo actual. En este trabajo se recuerda que, décadas después de los eventos de la retirada y el internamiento de los exiliados en los campos de Francia, los dibujantes y los guionistas del cómic –El Cubri, Forges, Hernández Cava– recuperaron las imágenes más emblemáticas publicadas en la posguerra fuera de España y largamente ausentes de la escena pública durante el franquismo. Cate-Arries explora la evolución del significado sociopolítico de la figura del exiliado centrándose en los cómics del temprano posfranquismo, las historietas de los años noventa y la eclosión de esta temática en las novelas gráficas a partir de 2009. En última instancia, se ofrece un análisis de *Asylum* (2015) de Javier de Isusi, en que se destaca la transformación narrativa del exiliado, quien ya no figura como protagonista de un drama local, sino como un desterrado cuyo destino se interpreta desde una perspectiva transnacional. Las vivencias de una refugiada de España de 1939 se ubican así dentro del marco de una lucha globalizada y multitudinaria de refugiados internacionales del siglo XXI.

Por su parte, en «La experiencia concentracionaria del exilio republicano en el teatro español contemporáneo», Antonia Amo Sánchez, al tiempo que plantea la eficaz división entre *plutones* (los testigos oculares directos) y *orfeos* (quienes muchas décadas después acceden al «infierno» mediante la historiografía y los materiales testimoniales), realiza un repaso comparativo del corpus teatral español de temática concentracionaria centrado en la experiencia del internamiento y deportación de los republicanos españoles con el objetivo de abordar una serie de interrogantes. ¿Qué lenguajes dramáticos e intermediales emplean los dramaturgos «testigos» y los dramaturgos «legatarios»? ¿Cómo se caracteriza la escritura teatral concebida desde la experiencia traumática respecto a la escritura distanciada? ¿Por qué el teatro de los «legatarios» surge de una herencia errante, compensada por una ingente labor documental? Las transiciones, mediaciones y transmisiones de lenguajes, memorias y documentos en estas dramaturgias corroboran la fuerza y capacidad de estos legados en los imaginarios políticos y culturales de nuestro tiempo.

Las preguntas planteadas por Amo Sánchez presiden el ensayo «Exponer el yo para la reconstrucción memorial. Testimonio y experiencia en el teatro concentracionario español» de Alba Saura Clares, quien se centra en dos representaciones teatrales contemporáneas sobre la experiencia vivida por deportados españoles en campos de concentración durante el Holocausto: *J'attendrai* (2014) de José Ramón Fernández, estrenada en 2020 en los escenarios españoles, y *Mauthausen. La voz de mi abuelo* de Pilar G. Almansa (2018), presente en la cartelera madrileña en el momento en que se escriben estas páginas. Saura Clares analiza las estrategias utilizadas en ambas propuestas para la recuperación de la memoria: el trabajo con los documentos históricos y el material testimonial, la propuesta pedagógica para el legado a las nuevas generaciones y la exposición de la voz de los artistas en las propias obras, hecho intensificado por el vínculo afectivo que establecen con los protagonistas de la historia, perceptible en las reflexiones sobre el proceso dramático de Fernández y en la relación de la actriz Inma González con los hechos como nieta de Manuel Díaz, deportado a Mauthausen.

Finalmente, cierra este conjunto de ensayos Adan Kovacsis, escritor y traductor del húngaro y del alemán que ha llevado a cabo una fundamental labor de traducción, difusión y estudio del premio Nobel 2002 Imre Kertész, superviviente de los campos de Auschwitz, Buchenwald y Zeitz. Autor de una obra que ha obtenido una notable repercusión en el ámbito hispanohablante, su nombre surge en repetidas ocasiones en los trabajos que conforman este libro como prueba de esa mirada transnacional en la que confluye asimismo el exilio republicano de 1939. En su texto «El legado de Imre Kertész», Adan Kovacsis recorre algunos de los puntos esenciales del legado de esta figura central de la literatura concentracionaria: la decisión por la expresión literaria; el análisis riguroso de los mecanismos del totalitarismo, con especial atención al papel del individuo en el interior de dichos mecanismos; así como su consideración del Holocausto como cultura, como fuente de creatividad estética y ética.

El cierre de este conjunto de ensayos con la figura de Kertész resulta especialmente iluminador de las problemáticas, los conflictos con las memorias y los modos de articulación en nuestro presente de

los legados de las literaturas concentracionarias en los que se insertan las particulares memorias y patrimonios del corpus concentracionario derivado del exilio republicano español de 1939, tanto de sus protagonistas y testigos directos como de sus herederos intelectuales, artísticos, generacionales y sociales. Ochenta años después del inicio de este exilio, sus experiencias, sus testimonios, sus representaciones culturales (pasadas y presentes) siguen interpelándonos con igual necesidad y reclaman nuestra exigencia memorialística, afectiva y crítica hacia estos episodios fundamentales de nuestra historia.

Obras citadas

- AGAMBEN, Giorgio (1995): «¿Qué es un campo?», *Sibila*, 1, pp. 65-67.
- (2000): *Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo. Homo Sacer III*. Valencia: Pre-Textos.
- AGRAMUNT LACRUZ, FRANCISCO (2016): *Arte en las alambradas. Artistas españoles en los campos de concentración, exterminio y gulags*. Valencia: Servei de Publicacions de la Universitat de Valencia.
- AMO SÁNCHEZ, Antonia (2020): *De Plutón a Orfeo. Los campos de concentración en el teatro español contemporáneo (1944-2015)*. Bilbao: Artezblai.
- ARENDT, Hannah (2006): *Los orígenes del totalitarismo*. Traducción de Guillermo Solana. Madrid: Alianza.
- BACHOUD, André y Bernard SICOT (eds.) (2009): *Sables d'exil. Les républicains espagnols dans les camps d'internement au Maghreb (1939-1945)*. Perpignan: Mare Nostrum.
- BAER, Alejandro (2011): «The Voids of Sepharad: the Memory of the Holocaust in Spain», *Journal of Spanish Cultural Studies*, 12.1, pp. 95-120.
- BAER, Alejandro y Natan SZNAIDER (2016): «Los desaparecidos del Holocausto español. Memorias transnacionales y políticas del “Nunca más”», en José Antonio Zamora Zaragoza, Manuel Reyes Mate Rupérez y Jordi Maiso Blasco (eds.), *Las víctimas como precio necesario*. Madrid: Trotta, pp. 85-100.

- BALIBREA, Mari Paz (2007): *Tiempo de exilio. Una mirada crítica a la modernidad española desde el pensamiento republicano en el exilio*. Barcelona: Montesinos.
- BARBA, Serge (2009): *De la frontière aux barbelés. Les chemins de la Retirada 1939*. Canet: Trabucaire.
- BARCIELA LÓPEZ, Carlos y Carmen RÓDENAS CALATAYUD (eds.) (2016): *Chemins de fer, chemins de sable: Los españoles del Transahariano*. Alicante: Universitat d'Alacant.
- BAUMAN, Zygmunt (2017): *Retrotopía*. Barcelona: Paidós.
- BERMEJO, Benito y Sandra CHECA (2006): *Libro memorial. Españoles deportados a los campos nazis (1940-1945)*. Madrid: Ministerio de Cultura de España.
- BRENNEIS, Sara J. (2018): *Spaniards in Mauthausen. Representations of a Nazi Concentration Camp, 1940-2015*. Toronto: University of Toronto Press.
- BRENNEIS, Sara J. y Gina HERRMANN (eds.) (2020): *Spain, the Second World War, and the Holocaust: History and Representation*. Toronto: University of Toronto Press.
- CATALÀ, Neus (1984): *De la resistència y la deportación. 50 testimonios de mujeres españolas*. Barcelona: Adgena.
- CATE-ARRIES, Francie (2004): *Spanish Culture behind Barbed-Wire: Memory and Representation of the French Concentration Camps, 1939-1945*. Lewisburg: Bucknell University Press.
- (2012): *Culturas del exilio español entre las alambradas. Literatura y memoria de los campos de concentración en Francia, 1939-1945*. Barcelona: Anthropos.
- COLMEIRO, José F. (2005): *Memoria histórica e identidad cultural. De la postguerra a la postmodernidad*. Barcelona: Anthropos.
- EGIDO, Ángeles y Matilde EIROA SAN FRANCISCO (eds.) (2005): «Dossier: Los campos de concentración franquistas en el contexto europeo», *Ayer*, 57, pp. 19-187.
- FABER, Sebastiaan (2012): «Raising the Specter of “Argentinization”: The Temptation of Spanish Exceptionalism Memory and Its Discontents: Spanish Culture in the Early Twenty-First Century», *Hispanic Issues On Line*, 11, pp. 117-136. <<https://conservancy>.

- umn.edu/bitstream/handle/11299/184377/hiol_11_06_faber_raising_the_specter.pdf?sequence=1&isAllowed=> (16/10/2020).
- FOUCAULT, Michel (2001): «Des espaces autres, hétérotopies», en *Dits et écrits*. Paris: Gallimard, pp. 1571-1581.
- GALLO GONZÁLEZ, Danae (2018): *¡Recuerda! Scribo ergo sum(-us). La escritura del yo de los exiliados políticos de la Guerra Civil en la Argelia colonial*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- GLONDYS, Olga, Mario MARTÍN GIJÓN y Mar TRALLERO (coords.) (2019): *Hispania Nova. Revista de historia contemporánea*, 1. Extraordinario, «El exilio republicano y los campos de concentración nazis». <<https://e-revistas.uc3m.es/index.php/HISPNOV/issue/view/574>> (15/03/2021).
- GÓMEZ LÓPEZ-QUIÑONES, Antonio (2006): *La guerra persistente. Memoria, violencia y utopía: representaciones contemporáneas de la Guerra Civil española*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- GÓMEZ LÓPEZ-QUIÑONES Antonio y Susanne ZEPP (eds.) (2010): *The Holocaust in Spanish Memory. Historical Perceptions and Cultural Discourse*. Leipzig: Leipziger Universitätsverlag.
- GUZMÁN MORA, Jesús (2016): «Presos en Rusia: la memoria española del Gulag durante el franquismo (1954-1975)», *Quaderns de Filologia. Estudis Literaris*, Monográfico: *El universo concentracionario. Escribir para no olvidar*, 21, pp. 101-118.
- HERNÁNDEZ DE MIGUEL, Carlos (2019): *Los campos de concentración de Franco. Sometimiento, torturas y muerte entre las alambradas*. Barcelona: Ediciones B.
- HERRMANN, Gina (2010): *Written in Red: The Communist Memoir in Spain*. Urbana: University of Illinois Press.
- HIRSCH, Marianne (2015): *La generación de la posmemoria. Escritura y cultura visual después del Holocausto*. Madrid: Carpe Noctem.
- HUYSEN, Andreas (2002): *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica/Instituto Goethe.
- IORDACHE CÂRSTEA, Luiza (2008): *Republicanos españoles en el Gulag (1939-1956)*. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials.
- (2014): *En el Gulag. Españoles republicanos en los campos de concentración de Stalin*. Barcelona: RBA.

- (2019): «Españoles tras las alambradas. Republicanos en los campos franceses, nazis y soviéticos (1939-1956)», *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, 1, Extraordinario, «El exilio republicano y los campos de concentración nazis», pp. 19-65. <<https://e-revistas.uc3m.es/index.php/HISPNOV/article/view/4720>> (16/06/2019).
- (2020): *Cartas desde el Gulag. Julián Fuster Ribó, un español en la Unión Soviética de Stalin*. Madrid: Alianza.
- LABANYI, Jo (2007): «Memory and Modernity in Democratic Spain: The Difficulty of Coming to Terms with the Spanish Civil War», *Poetics Today*, 28.1, pp. 89-116.
- (2008): «The Politics of Memory in Contemporary Spain», *Journal of Spanish Cultural Studies*, 9.2, pp. 119-125.
- LLOR SERRA, Montserrat (2014): *Vivos en el averno nazi. En busca de los últimos supervivientes españoles de los campos de concentración de la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Crítica.
- MATE, Reyes (2003): *Memoria de Auschwitz. Actualidad moral y política*. Madrid: Trotta.
- MOLINERO, Carme, Margarida SALA y Jaume SOBREQÜÉS (eds.) (2003): *Una inmensa prisión: los campos de concentración y las prisiones durante la Guerra Civil y el franquismo*. Barcelona: Planeta.
- NAHARRO-CALDERÓN, José María (1998): «Por los campos de Francia: entre el frío de las alambradas y el calor de la memoria», en Alicia Alted Vigil y Manuel Aznar Soler (eds.), *Literatura y cultura del exilio español de 1939 en Francia*. Salamanca: AEMIC/GEXEL, pp. 307-325.
- (2017): *Entre alambradas y exilios. Sangrías de «las Españas» y terapias de Vichy*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- (2019a): «Los universos concentracionarios franceses (1938-1945)», en *1939. Exilio republicano español*. Madrid: Ministerio de Justicia/Ministerio de Educación, pp. 401-410.
- (2019b): «Viejos campos, nuevas concentraciones. 1939 Exclusiones republicanas españolas y refugiados de hoy», *Hispania Nova. Revista de historia contemporánea*, 1, Extraordinario, «El exilio republicano y los campos de concentración nazis», pp. 100-135. <<https://e-revistas.uc3m.es/index.php/HISPNOV/issue/view/574>> (15/09/2020).

- NICKEL, Claudia (2014): «Entre imaginación y realidad: los significados de la patria en la poesía de los campos de concentración franceses», en Manuel Aznar Soler, José-Ramón López García, Francisca Montiel Rayo y Juan Rodríguez (eds.): *El exilio republicano de 1939. Viajes y retornos*. Sevilla: Renacimiento, pp. 494-501.
- (2018): *Los exiliados republicanos en los campos de internamiento franceses. Espacios. Textos. Perspectivas*. Sevilla: Renacimiento.
- RESINA, Joan Ramon (2007): «Faltos de memoria. La reclamación del pasado desde la Transición española a la democracia», en Javier Gómez Montero (ed.), *Memoria literaria de la Transición española*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, pp. 17-50.
- RODRIGO, Javier (2003): *Los campos de concentración franquistas, entre la historia y la memoria*. Madrid: Siete Mares.
- (2005): *Cautivos. Campos de concentración en la España franquista, 1936-1947*. Barcelona: Crítica.
- (2008): *Hasta la raíz: violencia durante la Guerra Civil y la dictadura franquista*. Madrid: Alianza.
- SALA SALLENT, Arnau (2018): «La poesía española de los campos de concentración», en José-Ramón López García (ed.), *La poesía del exilio republicano de 1939. I. Historiografías, resistencias, figuraciones*. Vol. III de *Historia de la literatura del exilio republicano de 1939*. Sevilla: Renacimiento, pp. 131-157.
- SALAÜN, Serge (1996): «Las voces del exilio. La poesía española: 1938-1946», en Josefina Cuesta Bustillo y Benito Bermejo (eds.), *Emigración y exilio: españoles en Francia, 1936-1946*. Madrid: Eudema, pp. 355-365.
- (1998): «El exilio literario en Francia: el *Boletín de la Unión de Intelectuales Españoles*», en Manuel Aznar Soler (ed.), *El exilio literario español de 1939: actas del Primer Congreso Internacional (Bellaterra, 27 de noviembre-1 de diciembre de 1995)*. Vol. I. Sant Cugat del Vallès: Cop d'Idees/GEXEL, pp. 189-208.
- SÁNCHEZ CUERVO, Antolín (2014): «Genealogías exiliadas del nazismo», en José-Ramón López García y Mario Martín Gijón (eds.), *Judaísmo y exilio republicano de 1939*. Madrid: Hebraica, pp. 81-97.
- SÁNCHEZ ZAPATERO, Javier (2010): *Escribir el horror. Literatura y campos de concentración*. Barcelona: Montesinos.

- (2020): «Historia, memoria y representación de los campos de concentración (nazis) en España», en Roland Spiller, Kirsten Mahlke y Janett Reinstädler (eds.), *Trauma y memoria cultural*. Berlin/Boston: De Gruyter, pp. 247-262.
- SERRANO, Secundino (2011): *Espanoles en el Gulag: republicanos bajo el estalinismo*. Barcelona: Península.
- SICOT, Bernard (2008): «Literatura española y campos franceses de internamiento. Corpus razonado (e inconcluso)», *Cahiers de Civilisation Espagnole Contemporaine*, 3 [en línea]. <<http://journals.openedition.org/ceec/2473>> (07/09/2020).
- (2008-2009): «Literatura española y campos franceses de internamiento. Corpus razonado (e inconcluso) II», *Laberintos. Revista de Estudios sobre los Exilios Culturales Españoles*, 10-11, pp. 107-140.
- (2010a): «Literatura y campos franceses de internamiento. Corpus razonado (e inconcluso) III», *Cahiers de Civilisation Espagnole Contemporaine*, 6 [en línea]. <<http://journals.openedition.org/ceec/3171>> (07/09/2020).
- (ed.) (2010b): *La littérature espagnole et les camps français d'internement (de 1939 à nos jours). Actes du colloque international «70 años después»*. Nanterre, 12-14 février 2009. Nanterre: CRIIA-EA 369/GREX/Université Paris Ouest Nanterre La Défense.
- (2015): *Djelfa 41-43. Un camp d'internement en Algérie*. Paris: Riveneuve.
- (2019): «El exilio republicano español en Argelia», en *1939. Exilio republicano español*. Madrid: Ministerio de Justicia/Ministerio de Educación, pp. 651-656.
- SIMÓN POROLLI, Paula (2012): *La escritura de las alambradas. Exilio y memoria en los testimonios españoles sobre los campos de concentración franceses*. Vigo: Academia del Hispanismo.
- STALLAERT, Christiane (2006): *Ni una gota de sangre impura: la España inquisitorial y la Alemania nazi cara a cara*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- STEENMEIJER, Maarten (2009): «La catástrofe del otro: la memoria del Holocausto en España», en Alison Ribeiro de Menezes, Roberta Quance y Anne L. Walsh (eds.), *Guerra y memoria en la España contemporánea*. Madrid: Verbum, pp. 199-208.

- UGARTE, Michel (1991): «Testimonios del exilio: desde el campo de concentración a América», en José María Naharro-Calderón (ed.), *El exilio de las Españas de 1939 en las Américas. «Adónde fue la canción»*. Barcelona: Anthropos, pp. 43-62.
- VILLEGAS, Jean-Claude (ed.) (1989): *Plages d'exil: les camps de réfugiés espagnols en France-1939*. Paris: Centre d'Études et de Recherches Hispaniques du xx^e siècle/Université de Bourgogne.
- (2008): *Écrits d'exil. «Barraca» et «Desde el Rosellón»*. *Albums d'art de littérature à Argelès-sur-Mer, en 1939, par un groupe de républicains espagnols réfugiés*. Sète: NPL.
- WAHNÓN, Sultana (2010a): «Graves of the Jews: The Holocaust in Post-war Spanish Poetry», en Antonio Gómez López-Quinones y Susanne Zepp (eds.), *The Holocaust in Spanish Memory. Historical Perceptions and Cultural Discourse*. Leipzig: Leipziger Universitätsverlag, pp. 183-203.
- (2010b): *El campo y las cenizas. Imágenes del Holocausto en la poesía española de postguerra. Discurso pronunciado por la Ilma. Sra. Doña Sultana Whanón en su recepción pública y Contestación del Ilmo. Sr. Don José Gutiérrez*. Granada: Academia de Buenas Letras de Granada.
- (2012): «La Shoá en la poesía española», en Lorena Miralles Maciá y Elvira Martín Contreras (eds.), *Para entender el judaísmo. Superfencias interdisciplinares*. Granada: Universidad de Granada, pp. 305-321.
- WINGEATE PIKE, David (2009): *Spaniards in the Holocaust: Mauthausen, Horror on the Danube*. London/New York: Routledge.